

Compañía de Jesús - PAL de Madrid

Eucaristía de Acción de Gracias 26.XI.2016

CONGREGACIÓN GENERAL XXXVI



Inauguración nuevos locales
Residencia San Francisco de Borja



js
Jesuitas
Provincia de España

Memoria de san Juan Berchmans

1. Lecturas

Primera lectura: 1 Jn 4,1-8

Salmo: Sal 99,2.3.4.5

Aleluya: Sal 95,2

Evangelio: Lc 9,57-62

2. Homilía del P. Provincial

Permitidme que me separe ahora de las lecturas elegidas para la memoria de san Juan Berchmans y me centre en lo que se podrían entender como *mensajes* principales de la CG36, mensajes que apelan al corazón de la Compañía y que paulatinamente serán dadas a conocer.

Os adelanto un resumen:

- Nuestro *remar mar adentro* fue una singladura no siempre con aguas tranquilas. La preciosa imagen del *remar* no nos quitó nada de la dureza propia de un viaje marino. En muchos momentos sentíamos que nuestra barca no acertaba con la mejor dirección del viento. Ni podíamos, ni sabíamos, ni confiábamos. Pero alcanzamos puerto, cansados y, sin embargo, fundamentalmente consolados.
- Nuestro *remar mar adentro* nos permitió encontrar a un General, el P. Arturo Sosa, aceptando así la dimisión del P. Adolfo Nicolás –lo que justificaba ya buena parte de los esfuerzos de la travesía–. Pero el viaje no nos proporcionó una pesca especialmente abundante en decretos y



recomendaciones, al menos en comparación con las dos últimas CCGG. Humildemente la CG36 deposita en manos de la Compañía ocho luces:

1. Decreto “Companions in a Mission of Reconciliation and Justice”
2. *Decreto “Gobierno renovado para una misión renovada”*
3. *Decreto sobre el cargo del Preósito General*
4. Decreto (carta) “Testigos de la amistad y de la reconciliación. Mensaje y oración por los Jesuitas en áreas en guerra y por quienes trabajan con ellos”
5. Decreto modificación de *Const.* 701 y 704
6. *Recomendación sobre DIR*
7. *Recomendación sobre cambios en las Fórmulas*
8. Recomendación sobre protección y seguridad de los menores

Estos decretos y recomendaciones pueden ordenarse según una experiencia espiritual de fondo que cruzó toda la CG36: *una experiencia que nos hizo recalar en el Cristo crucificado y en el Cristo resucitado*. Ante el Señor que así nos presentó, fuimos balbuciendo algunos mensajes para la Compañía.

a) *El Señor de la llamada, del seguimiento y de la cruz*

¡La CG36 nos dice que el Señor sigue llamando! No fue desoída la pregunta nada fácil que nos planteó Adolfo Nicolás a todas la Congregaciones Provinciales y Regionales –“meditar sobre la llamada del Rey Eterno, y a discernir cuáles son las tres llamadas más importantes que el Señor dirige hoy a toda la Compañía”–. Se dieron muchas respuestas a lo largo y ancho de Provincias y Regiones. Al Señor, efectivamente, lo sentimos como que *continúa* proponiendo salvación y la quiere realizar aquí y ahora. El Señor que experimentamos en todo ello prosigue diciéndonos que su “voluntad es de conquistar todo el mundo” (*Ej.* 95).

Qué

A la CG36 no le fue sencillo detectar *nuevas* misiones. Ni siquiera determina las futuras preferencias apostólicas para la Compañía. Su camino fue otro: entender que las ha de realizar desde una perspectiva englobante e integral. El primer decreto de la CG36 incorpora un resumen de las llamadas destacadas por las Congregaciones Provinciales y Regionales y las enmarca todas bajo la consigna de la *reconciliación*. Toma el testigo de la CG35 y coloca delante de la Compañía *la reconciliación con Dios, con la humanidad y con la Creación* como nuestra común partitura apostólica.

Era la clave más clara ante la contemplación sobre el estado de cosas que hoy experimenta el mundo en su lado más sangrante. Muchas heridas están desgarrando a la humanidad. Cada vez más sociedades caen bajo la tentación al regreso irracional a espacios económicos, culturales e identitarios rígidos, defendidos con violencia y desde el miedo, como durante la CG36 nos lo demostró otra vez la espiral de polarización política que triunfó en Estados Unidos con la elección de Trump como presidente. La humanidad está demasiado aturdida para afrontar con rapidez problemas globales como el deterioro ambiental. La aqueja una crisis *espiritual* profunda.

Cómo

Pero esa misión de reconciliación llevaba inserta una invitación a asumir más profundamente el *seguimiento* que el Señor sugiere para realizarla. Reconciliación y justicia forman juntas una misión que ha de ser ejecutada por *compañeros*: es decir, por un estilo de seguimiento para el que la CG36 pide una mayor *radicalidad*. La CG36 anima a la Compañía a volver a las raíces de la vida religiosa apostólica y a redescubrirla en la interrelación que existe entre todas sus dimensiones –identidad, comunidad, misión–. La estampa que nos ayudó a poner palabra a eso fue la de los primeros compañeros reunidos en Venecia en 1537 (cf. *Au* 93). Allí mostraron ser simultáneamente una “comunidad de

discernimiento”, enraizada en su “vida de fe”, invitada a asumir una “misión” que brota de todo ello, en un contexto de continua búsqueda de la voluntad de Dios, de cercanía a los pobres y de profunda unión de ánimos.

Hacia dónde

La CG36 recuerda a toda la Compañía que el *qué* de su misión –reconciliación y justicia–, desde el *cómo* asumirla –nuestra renovación en identidad, comunidad y misión–, nos conduce siempre *hacia un dónde*: el Señor crucificado. El Señor que llama y que pide un seguimiento radical es el Crucificado, que está allí donde se hallan los crucificados de este mundo. Como si de nuevo entendiéramos que la fuerza espiritual de la Compañía sólo puede pasar por un seguimiento a un Señor al que se le ve y se le escucha desde la oblación de mayor estima y mayor momento (cf. *Ej.* 97-98). La reconciliación y la justicia nos llevan a abrazar al Cristo crucificado. No sólo los decretos más largos –sobre todo el de Vida y Misión y el mensaje a los jesuitas en áreas de guerra–, sino igualmente alguna de las recomendaciones traen profusamente a la conciencia de la Compañía los muchos crucificados de este momento y el lugar en que ellos nos quieren poner para servirlos precisamente por estar llamados a la reconciliación.

b) *El Señor resucitado*

La CG36 está convencida de *resurrección*. Tal y como fueron escritos los decretos, se intentó que el tono fuera el de la *alegría*, el mismo tono que notamos en el Papa Francisco a la hora de mostrarnos su propia contemplación del mundo y de la historia que atraviesa. Pero es una alegría matizada: *es la que brota cuando se discierne el “buen espíritu”* (*Ej.* 32). Cada vez más fuimos entendiendo que nuestro *remar mar adentro* pasaba por ser un aprendizaje, además de para convencernos de la importancia clave del discernimiento, también para estar en ese discernimiento y no abandonarlo. Tanto que si, junto al motivo de

la *reconciliación integral*, ponéis el del *discernimiento*, tendréis así bastante de lo que quiere decirnos la CG36.

En otras palabras, la CG36 anima a toda la Compañía a adentrarnos más en la experiencia del Espíritu del Resucitado. Nos alienta a discernirlo y a descubrirlo con el gozo que produce precisamente el encontrarlo. Ese discernir continuo es la invitación por activa y por pasiva que se repite en muchos momentos de los dos decretos principales: la comunidad es espacio excepcional de discernimiento, la planificación apostólica está prologada y sostenida por el discernimiento, las prioridades apostólicas de la Compañía serán posibles desde el discernimiento en que esté implicado todo el cuerpo apostólico, nuestras estructuras son estructuras para el discernimiento.

La CG36 pone a la Compañía en este estado de búsqueda cuando sus números decrecen y su vitalidad apostólica, sin embargo, incluso aumenta. Todo ello en un momento en que, ante el grado de complejidad y de urgencia que vive el mundo, parece necesitarse una vida religiosa apostólica experta en detectar no sólo el bien, sino el “buen espíritu” del Resucitado, quien quiere comunicar Vida desde lo “improbable” y lo “imposible” que sólo Él puede concebir.

Ojalá que este tiempo de postCG sea propicio para experimentar al Señor crucificado y al Señor resucitado, que fue don para los compañeros presentes en la CG36 –y, con ellos, para todos vosotros.

3. Peticiones

La CG 36 ha sido un espacio de oración, reflexión y discernimiento en común. Una audaz oportunidad para mirar con los ojos compasivos de la Trinidad las necesidades del mundo. Los desafíos de la migración y la pobreza, la de los

pueblos indígenas, la violencia, el secularismo, la pérdida de la fe. Sin esta mirada Trinitaria, nos descorazonaríamos. Señor, auméntanos la fe para seguir contemplando a la manera de Ignacio y Francisco Javier, junto a Pedro Fabro y con la Trinidad. En su espíritu y desde este presente incierto, elevamos nuestra plegaria comunitaria, volviendo nuestros ojos a los grandes acontecimientos vividos en CG.

PEDIMOS POR EL PAPA

En la experiencia congregacional ha habido rostros y nombres que la han marcado hondamente. El papa ha inspirado a la CG. Y no solamente en lo que dijo sino en lo que le vimos hacer en octubre y noviembre acudiendo a tantas fronteras sociales y humanas. Ha insistido en el discernimiento, la compasión y la alegría. Su pontificado se entiende desde la raíz espiritual en la que el Pontífice creció humana y espiritualmente. Pedimos por él, comprometido en un extenso programa de reforma eclesial, para que sienta el apoyo de la vida religiosa que con él busca la conversión.

PEDIMOS HACER NUESTRAS LAS TRES MANERAS DE AVANZAR QUE NOS PROPUSO EL PAPA FRANCISCO en la CG

Tres maneras de progresar con humildad y decisión. Progresar en consolación en un mundo que, como nosotros, reacciona con miedo y desolación; progresar en compasión, para dejarnos conmover por el Señor puesto en cruz y sentirnos al mismo tiempo amados por él; progresar en discernimiento con la Iglesia. Por todo ello, Señor, te rogamos hacernos portadores de alegría y discernimiento para un mundo deprimido y una Iglesia necesitada de esperanza.

PEDIMOS POR EL P. ADOLFO NICOLÁS Y POR EL GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

El P. Adolfo Nicolás regaló a la Compañía de Jesús, a la Iglesia y al mundo ocho años de servicio como Superior General. Su sencillez, sentido del humor y accesibilidad, su sabiduría serena y profunda, su experiencia espiritual y su

compromiso apostólico seguirán inspirando el nuevo gobierno del P. Arturo Sosa y su equipo. Ellos han de guiar ahora a nuestra Compañía. Mar adentro. Te rogamos, Señor, que inspires sus acciones, y las continúes con tu ayuda, para que todo proceda de Ti.

PEDIMOS POR LOS JÓVENES

Y con esta petición, el deseo de que buena parte de nuestra capacidad de discernimiento la pongamos al servicio de nuestros jóvenes. Durante la primera semana de CG fue anunciado el próximo Sínodo de Obispos en 2018. Su título es “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. El texto oficial dice que “su propósito es acompañar a los jóvenes en su camino existencial hacia la madurez para que, mediante un proceso de discernimiento, descubran su proyecto de vida y lo realicen con alegría abriéndose al encuentro con Dios y con los demás seres humanos y participando activamente en la edificación de la Iglesia y de la sociedad”. Pidamos saber acompañar este proceso de preparación sinodal desde nuestras instituciones educativas, pastorales, sociales, y no solamente como un desafío, sino como una llamada atractiva y fecunda.

PEDIMOS SEGUIR CONSTRUYENDO UNA CULTURA DE LA PROTECCIÓN DE MENORES

La CG ha debatido sobre ello y se ha comprometido en seguir fortaleciendo la transparencia y el cuidado de los menores. La Iglesia y la sociedad están comprometidas en ello y junto a ellas queremos profundizar el compromiso del cuidado y la prevención. Que el equipo General continúe trabajando con las conferencias y las provincias, con las comunidades y ministerios para consolidar una verdadera cultura de la protección y seguridad de los menores.

PEDIMOS SER COMPAÑEROS EN UNA MISIÓN DE RECONCILIACIÓN Y JUSTICIA

La Reconciliación fue la llamada más repetida en los informes recibidos desde todas las partes de la universal Compañía. La misión de “reconciliar desavenidos” está en nuestros orígenes.

Es un modo de profundizar en nuestra misión. Un mundo polarizado necesita de la reconciliación. Pedimos a Dios que la reconciliación y el trabajo por la paz sigan siendo aspectos esenciales de nuestra tarea apostólica, más aún cuando somos enviados a las fronteras en que se visualizan los conflictos, la división y el sufrimiento humanos.

PEDIMOS POR LOS COMPAÑEROS JESUITAS VIVIENDO EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO

La CG36 quiso dedicar varias sesiones a este ejercicio de memoria. Pensar en los compañeros y colaboradores que están viviendo a fondo el dolor humano. Están en muchas regiones del mundo como agentes de paz. Sin embargo, la provincia jesuita de Oriente Próximo es quizás el paradigma donde se resumen hoy las tensiones mundiales que tanto afectan a la vida de las personas. Para estos jesuitas, las fronteras son su casa. Representan a todos aquellos que, en la vida ordinaria, están trabajando en situaciones muy difíciles, a veces extremas. En CG hemos hablado, compartido, rezado y soñado con ellos en diferentes momentos. También nos los hemos imaginado a ellos con los ojos fijos en el Aula, rezando por el grupo congregado. Pedimos soñar con Cristo nuevas formas de servir a la humanidad, para seguir curando y acompañando al sufrido pueblo de Dios en zonas de conflicto armado.

PEDIMOS SEGUIR PROFUNDIZANDO LA COLABORACIÓN

La Colaboración es un tema que se ha ido abriendo paso entre nosotros en los últimos años y un concepto que se ha ido complejizando. Puede ser entendida de diversas maneras: colaboración con otros, con compañeros, entre instituciones y provincias, entre conferencias, porque todos somos corresponsables en la misión. Para que el Señor nos ayude a profundizar la colaboración entre nosotros y con los laicos, entre nuestras organizaciones y redes, para poder responder a problemáticas globales que no pueden ser atendidas más que desde la globalidad y para que hagamos crecer cualquier forma de colaboración en la *missio Dei*.

Todo esto te lo pedimos, Señor, como un Cuerpo apostólico que se sabe pequeño, desbordado, necesitado de ti. Aumentanos la fe como te pedían los discípulos, haznos servidores de una mesa de acogida donde están sentados cojos, ciegos, fariseos y publicanos. Enséñanos tú a servir la mesa, como lo hiciste con los amigos de Emaús. Que vives y reinas.

4. Acción de gracias

DAR GRACIAS AL DIOS TRINITARIO CON QUIEN HEMOS VUELTO A CONTEMPLAR EL VASTO MUNDO

Dar gracias a Dios Padre porque la Compañía de Jesús se ha puesto a la escucha de nuevo, como cuerpo universal. Y porque han sido muchas las voces que dentro y fuera le han hablado con hondura sapiencial y profética.

Dar gracias a Dios Hijo por la confirmación recibida del papa Francisco. Porque camina por delante al modo como Ignacio soñó la Compañía de Jesús: sin apropiarse de nada, fuera de los espacios donde ya no se nos necesita, en devenir, haciéndose.

Dar gracias a Dios Espíritu por la elección de un nuevo General. Un hombre de espiritualidad honda, conocido por su cercanía. Que piensa su misión en servicio a la propia Compañía y los obispos, siguiendo el proceso de reforma emprendido por la Iglesia.

Gracias por la unión de ánimos. La CG fue un encuentro fraterno, afectuoso, comunicativo y corporativo. 215 compañeros de muy diferentes lugares y culturas trabajando y conviviendo juntos. Conversando, caminando, reflexionando y descansando, construyéndose como Compañía. Y gracias a Dios por las comunidades romanas y tantos compañeros que sirvieron a la CG36 a lo largo de estos 40 días de sesiones.

Gracias a Dios por el espléndido trabajo del grupo de comunicación, que hizo de puente con tantos y tantas que siguieron los procesos de este encuentro y lo animaron con sus mensajes y su oración. Gracias a todas las provincias, comunidades y obras. Su empuje llenó de vigor a los miembros de la CG36.

Gracias finalmente porque Dios nos ha regalado un tiempo de gracia, también esforzado y arduo; tiempo para buscar a Dios en los pliegues de la oscuridad. Gracias porque tantas veces la oración, el silencio y la reflexión ayudaron a los congregados a recuperar la confianza. Y porque hemos vuelto a experimentar que solo Dios puede darle buen fin a la fábrica de nuestros esfuerzos.

Llenos de agradecimiento, Señor, nos ponemos de nuevo enteramente a tu servicio: *“Tomad. Señor, y recibid...”*

5. Cantos

VIVIRÉ ALABÁNDOTE

**Viviré alabándote,
adorándote y sirviéndote
toda mi capacidad de amar
es para ti.**

Todo lo que tengo es tuyo,
en todo puedo encontrarte,
haz que sepa utilizarlo,
sólo si me ayuda a amarte

CANTA ALELUYA

Canta aleluya al Señor
Canta aleluya al Señor
Canta aleluya, canta aleluya
Canta aleluya al Señor

JUNTOS NOS ACERCAMOS

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos es para Ti;
es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor
deja que nuestras manos lleguen a Ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
Tu cuerpo ya será;
dánoslo y nuestra vida renacerá.
El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar
transforma nuestras vidas
y nuestro hogar.

SANTO (TSNC)

**Santo, Santo, Santo –o-o,
Santo es el Señor,
Dios del Universo-o,
Dios del universo –o**

Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo-
hosanna en el cielo
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo-o,
hosanna en el Cielo

TOMAD SEÑOR

**Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad (bis)**

Todo mi haber y mi poseer,
Vos me lo disteis, a Vos, Señor,
lo torno.
Todo es Vuestro,
disponed a toda Vuestra voluntad.
Dadme Vuestro Amor y Gracia (2),
que Ésta me basta.

TODO MI QUERER

Todo mi querer
Es tener a Dios como refugio
Es tenerlo como
dueño y guía (bis)

SOIS LA SAL

Sois la sal que
puede dar sabor
a la vida.
Sois la luz
que tiene que alumbrar,
llevar a Dios.

